

La globalización, las deslocalizaciones y la clase obrera industrial

Salva TORRES* 7 mayo 2004

Desde hace unos años en nuestro país y en la mayor parte del mundo industrializado los trabajadores y sus sindicatos asisten impotentes a la destrucción del tejido industrial, al desmantelamiento de regiones enteras, al cierre de empresas emblemáticas, algunas con beneficios enormes, que trasladan la fabricación a países con mano de obra barata. Las deslocalizaciones (offshoring) y la contratación de servicios externos(outsourcing) por las empresas se han convertido en una de las prácticas habituales de las transnacionales como Lear, Valeo, Samsung, Mango, El Corte Inglés, como ejemplos cercanos y recientes. Pero ocurre lo mismo en Europa.

Según el Bundesbank, hasta el 2000 las compañías alemanas han creado más de 2,4 millones de empleos fuera de su país mientras el paro supera los 4 millones y el empleo industrial se ha reducido de 15'4 millones en 1990 a 13'1 en 2002 una reducción de 2'3 millones de obreros o un 10% desde 1990 hasta hoy([1](#)). Y los datos que llegan desde EE.UU., primera potencia mundial, confirman esta tendencia. En el mes de febrero del 2004 el Departamento de Trabajo norteamericano daba estas cifras: *"en la industria se han perdido 3.000 puestos y, aunque la cifra está por debajo de la media de los últimos seis meses, ya son 43 meses seguidos en los que las fábricas de EE UU destruyen empleo. El sector industrial es uno de los que más ha sufrido desde que la recesión acabó en noviembre de 2001"* ([2](#)). Pero también pierde empleo la construcción y el sector servicios que como el financiero neoyorquino ha destruido 35.000 puestos de trabajo desde el 2000, el 18% del empleo total en el sector. Levis, líder mundial de los jeans, ha cerrado todas sus fábricas en su país y en Canadá y ha practicado la deslocalización. Desde el 90 al 2002 EE.UU. ha duplicado su PIB mientras que los empleos industriales caían del 26 al 21 % lo que se traduce en una pérdida neta de 2'5 millones de trabajadores([2.1](#)). Pero el caso concreto de la industria manufacturera es espectacular: no ha habido variación apreciable del número de trabajadores manufactureros en medio siglo([2.2](#))

Estos datos mundiales son algunos de los muchos que hablan de esta catástrofe laboral mundial y que abundan en la prensa en estos meses de "recuperación económica" desde que acabó la crisis del 2001. La globalización capitalista vendió en los 90 la siguiente idea: *"...La antigua lógica de que las mejoras en tecnología y los avances en productividad destruirían puestos de trabajo pero crearían otros tantos nuevos empleos..... EE UU disfruta del incremento más acusado en su productividad desde 1950([3](#)) y, sin embargo, el desempleo sigue igual de alto. Siempre se había contemplado a la productividad como el motor para la creación de empleo y prosperidad. Los economistas han argumentado durante mucho tiempo que la productividad permite a las empresas producir más bienes y servicios con menores costes. Los bienes y servicios más baratos estimulan a su vez la demanda. El incremento en la demanda lleva a más producción y servicios y a mayor productividad que, a su vez, incrementa más aún la demanda, en un ciclo interminable. Así pues, incluso si las innovaciones tecnológicas dejan a algunas personas sin empleo a corto plazo, el aumento de la demanda de productos y servicios más baratos garantizará que se siga contratando a gente para*

* afiliado a Esquerra Unida i Alternativa de Catalunya
Profesor de Tecnología en la Enseñanza Secundaria pública de Barcelona.
Para más información: storres1@pie.xtec.es

cubrir el incremento de la producción. Y si los avances tecnológicos tuvieran como consecuencia despidos masivos, al final, el número de desempleados crecería, haciendo que los sueldos bajasen hasta el punto de que sería más barato volver a contratar a los trabajadores que invertir en tecnología para ahorrar empleo...”(4).

En los últimos años ha sido constante en todo el mundo y espectacular en EE UU el aumento de la productividad, pero con cada incremento se despide a más trabajadores. ¿Se están perdiendo puestos de trabajo industrial en todo el mundo?. Los economistas capitalistas dicen que gracias a la globalización, los países del tercer mundo podrán salir del subdesarrollo con la industrialización. Lo que es malo para unos (obreros del primer mundo) es bueno para los del Europa del Este, China o India.

Las deslocalizaciones son un fenómeno imperialista y de la mundialización del capital

Las deslocalizaciones no son nada nuevo. Es un fenómeno económico producto de la mundialización del capital, de los mercados y de la división internacional del trabajo en manos de poco más de 200 grupos trasnacionales o holding financiero-industriales. La misma definición de una multinacional nos permite comprender el fenómeno del que hablamos: “...*La moderna Compañía transnacional coordina una red compleja y móvil de inversiones en sectores de vanguardia, y en todo tipo de países, de manera que distribuye entre ellos una gama amplia de productos complementarios o incluso descompone “la cadena” de producción entre ellos, buscando siempre los mercados de suministros abundantes y/o mano de obra barata, los que presentan ventajas fiscales o políticas, los de mejor salida para los productos acabados, y se desplaza por el mundo en su busca sistemática. ...*” – deslocalización (5). A través de los acuerdos internacionales y libertad de flujos de capitales exprimen a sus filiales con royalties (con el beneplácito de las autoridades locales) y repatrian los beneficios hasta las casas matrices situadas en su mayoría en los países de la tríada: EE.UU., Europa y Japón. La centralización productiva y financiera de las multinacionales destruye la industria nacional y estatal (privatizaciones) y las pequeñas producciones de los países, incapaces de competir en igualdad de condiciones y eficacia productiva y financiera con estos holding con poder superior a muchos grandes Estados del planeta. Millones de personas quedan a merced de las leyes del mercado mundial y de la competencia internacional.

Stephen Roach, economista jefe de la correduría Morgan Stanley hablaba así en el Foro de Davos del 2004: “...*un mundo rodeado por desequilibrios sin precedente es un polvorín que puede ser incendiado fácilmente por la mínima chispa...*”. La globalización ha acumulado ingentes cantidades de capital (alrededor de 400 billones de dólares anuales- el PIB mundial es de unos 40 billones) que se mueven “ociosos” buscando la máxima rentabilidad empresarial en dividendos, pero sobre todo bursátiles, pues los inversores exigen más y más y más. Valorizar semejante monto de capitales en un clima actual con graves tensiones geopolíticas, la guerra de Irak, los enfrentamientos comerciales entre países, el fracaso del ALCA, la lluvia de conflictos comerciales en la OMC, el fracaso de la ONU, la reducción del comercio mundial, la sobreproducción, obliga a las empresas a una lucha despiadada y sin cuartel para mantener la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Esa ley que Marx estableció como la espada de Damocles del capital. La tasa de ganancia es el cociente entre la plusvalía que los capitalistas se apropian y el capital necesario para realizarla. Ese capital es la suma de los medios de producción, las materias primas y el trabajo vivo obrero (salario). Sólo el trabajo obrero crea plusvalía. En la medida que la tecnificación y las técnicas de fabricación para mejorar la productividad o

tasa de plusvalía acrecientan la masa de capital necesaria a invertir, decrece el trabajo vivo obrero que genera la plusvalía. La tendencia irrefrenable de sustituir el trabajo vivo por el muerto -las máquinas- provoca la caída de la tasa media de ganancia.

Hay muchas maneras de bloquear eso. Una de ellas es el aumento de la explotación de los trabajadores mediante las deslocalizaciones del trabajo industrial intensivo en mano de obra barata y sin derechos. De esa manera, los holding dejan los procesos de más plusvalía en las casas matrices con enormes inversiones en bienes de producción y trabajadores altamente cualificados (ingenierización) y llevan la producción industrial intensiva con poca inversión a otros países con trabajadores baratos y sin derechos, lo que les permite recuperar la cantidad de trabajo vivo y la tasa de plusvalía. Pero ha llegado el tiempo en que todos se preguntan hasta dónde se puede llevar la caída de salarios y condiciones de trabajo y si no tendrá en algún momento límites sociales y políticos infranqueables en esta etapa histórica.

Hay otras maneras de bloquear la caída de la tasa de ganancia, como el abaratamiento de las materias primas. En los últimos años se ha producido una caída brutal de los precios de la mayoría de las materias primas, con toda clase de chantajes a los países productores. El ALCA a pesar de su fracaso estaba inmerso en este escenario. Sólo la posición estratégica del petróleo está provocando guerras como la de Irak. Pero cada vez más gente se pregunta también si el camino de ese abaratamiento no tiene también límites ambientales, que empezó a indicar el protocolo de Kyoto.

La tasa de ganancia también se recupera invirtiendo y conquistando nuevos mercados, a lo que ayudan y mucho las deslocalizaciones. La sobreacumulación de capitales carentes de inversión productiva de la mundialización se pueden absorber en parte con inversiones productivas en otros países (tigres asiáticos, China, India, etc.) que destruyen el tejido productivo local, domestican y dominan esos mercados, hasta que las condiciones (políticas, fiscales, laborales) se vuelven desfavorables y una parte del capital fijo desvalorizándose se queda anclado al territorio, que se desertiza y el resto del capital emigra a conquistar otras zonas. Medios basados en definitiva en la predación, fraude, violencia, robo, guerra, etc. Con la caída de las dictaduras estalinistas, la apertura de sus mercados, la entrada de China en la OMC y la llegada de los tentáculos de las multinacionales al último rincón de la Tierra podemos decir que la expansión del mercado mundial alcanza la última frontera.

Así durante los 90, incorporando vastas regiones y poblaciones al sistema productivo controlado por el capital, este ha gozado de un período largo de eficiencia del circuito de la producción y circulación de bienes y servicios, que ha ayudado a bloquear la caída de la tasa media de ganancia. La ofensiva imperialista de recolonización de todo el planeta todavía tiene márgenes de desarrollo. Pero si la caída del Muro de Berlín, la entrada de China y la India como potencias mundiales, colosos que tienen la tercera parte de la humanidad, no ha logrado un relanzamiento mundial sostenido del capitalismo, las proyecciones de crecimiento no pueden ser ya demasiado optimistas haciendo comparaciones con otros períodos históricos que vivió en el pasado ese mismo sistema social y productivo.

La inversión en nuevas tecnologías: automatización, informatización y telecomunicaciones ha sido otro de los factores que ha contribuido al aumento de la plusvalía al aumentar la eficacia de los sistemas productivos por ahorro de personal, lo que empieza a notarse en el sector servicios. La llegada hasta el último lugar del planeta esa enorme red neuronal de Internet e Intranets provocará una caída espectacular del

empleo en oficinas que oscurecerá a la caída de los empleos en fábricas en las próximas décadas, a medida que empresas, industrias enteras y la economía mundial se vayan conectando a la red neuronal global. La gravedad del problema en el sector servicios es doble, no sólo la eficacia de las tecnologías despiden trabajadores sino que sin los sectores productivos de la economía tampoco puede sobrevivir el sector servicios. Las aseguradoras dependen de los manufactureros y las empresas de transporte. La sanidad privada depende de empresas que desembolsan dinero para el seguro de sus trabajadores. Las guerras dependen de los fabricantes de armas. Los servicios dependen de la industria. Sin industria no hay servicios. La informatización bancaria ha ahorrado ya miles de puestos de trabajo y junto a las redes telemáticas está provocando la deslocalización de servicios de facturación y marketing hacia países como la India, Argentina, etc. Así las empresas pierden sus límites físicos y se convierten en redes complejas y muy movibles que permiten sacar ventaja rápida de cualquier diferencia política, salarial, fiscal o tecnológica.

La tasa media de ganancia también se amplía con el aumento de la explotación de los trabajadores con el aumento de la jornada laboral. Volviendo a los datos de EE.UU., indican que en los últimos 20 años la jornada media subió de 1883 a 1966 horas por año entre 1980 y 1997.

Pero, ¿ la clase obrera fabril empleada ha crecido globalmente?

Es importante contestar la pregunta pues ese sector de la clase obrera ha sido históricamente la base sobre la que se han construido los sindicatos, partidos obreros y revolucionarios de carácter reformista y socialista. Pero la respuesta es muy difícil porque los datos son contradictorios y las estadísticas muchas veces esconden realidades muy complejas.

Durante el pasado siglo el crecimiento de la masa laboral bruta general fue muy grande en Asia y Latinoamérica, aunque se aminoró mucho en Europa, producto también de la caída de la tasa de natalidad. Estudiando el período 90-98 podemos decir que Europa occidental mantuvo los empleos entorno de los 155 millones, los países excomunistas europeos perdían 17 millones de empleos(al pasar de 131 a 114 millones, un 13% de la masa laboral total) y EE.UU pasaba de 120 a 132 millones. En Latinoamérica paso de 121 a 144 millones y en Asia de 1092 a 1234 millones de trabajadores. Por lo tanto el aumento de la masa laboral en una década en los principales países analizados de Asia y Latinoamérica fue de 165 millones(6). La masa laboral industrial esta entorno al 20% de la masa bruta de empleos lo que significa una cifra que superaría los 400 millones de trabajadores industriales. Aunque dicha cifra incluye los pequeños talleres y también la construcción y la minería en muchas estadísticas, la consideración estricta de trabajadores fabriles o manufacturas es menor y según autores que han realizado estudios importantes sobre ello, como Jeremy Rifkin la reduce a 164 millones de obreros manufactureros, al estilo fordista y a escala global, en un reciente y difundido artículo.

Iniciado el nuevo siglo y la brutal crisis del 2001 el panorama laboral mundial empieza a ser visto con preocupación por los economistas e instituciones internacionales y no sólo por el parón sin precedentes del empleo industrial en los países industrializados. La globalización y el capital dividen y destruyen la clase obrera de muy diversas maneras en un ataque a escala global. No sólo desertizan las regiones europeas industriales cuna de los movimientos revolucionarios del siglo pasado, sino que envían a millones de

trabajadores al trabajo precario, a la informalidad y al paro, con cifras manipuladas en la mayoría de los países con criterios más que dudosos. En el trabajo “La democracia en América Latina: hacia una democracia de los ciudadanos” se dice: *“el desempleo latinoamericano ha aumentado (la tasa de paro promedio en 2002 fue del 9,2%, el nivel más alto desde que existen estadísticas fiables) y la desigualdad también, o, en el mejor de los casos, se ha estancado. El empleo ha perdido calidad y los datos son elocuentes: siete de cada 10 nuevos empleos creados en la región desde 1990 corresponden al sector sumergido; sólo seis de cada 10 nuevos empleos generados desde esa fecha en el sector legal de la economía tienen acceso a algún tipo de cobertura social”*.(6.1)

La situación de China que muchos ven junto a India como uno de las reservas mundiales de la fuerza laboral fabril deja mucho que desear, no sólo por las condiciones de trabajo brutales sino porqué las estadísticas que están empezando a circular de ese marasmo económico indican que el milagro chino se está pareciendo cada vez más al desastre industrial del este europeo, pero controlado por la férrea mano de la dictadura de partido único, estalinista y procapitalista del PC Chino.

China, el gigante que despierta.

En cifras de la década pasada (90-98) el coloso chino incrementó la masa laboral industrial en 38 millones (6.2). La situación laboral de esa masa laboral se asemeja a la esclavitud en muchos casos. Jornadas de trabajo de 10 a 12 horas, sin ningún derecho, durmiendo y comiendo en el mismo lugar de trabajo. Cerca de 1000 millones de chinos viven fuera del consumo con rentas de hasta 3 dólares/día y la abertura capitalista ha creado una cierta clase media entorno a los 300 millones de personas. La situación china es analizada por expertos como un volcán en erupción en todos los datos: China recibe desde inicios de este siglo el 75% de la inversión directa extranjera (IDE) de los países en desarrollo. El crecimiento es tan espectacular que está provocando el encarecimiento mundial de las materias primas, exportando inflación, al tiempo que provoca deflación mundial de las manufacturas. El sector bancario arrastra deudas incobrables por encima del 40% (mucho peor que Japón), incrementos del PIB del orden del 8%, un déficit público del 30%, 8 millones de jóvenes entran cada año en el mercado de trabajo, un 50% de empleos en el campo y en situación de deflación con tasas negativas de precios del -0,8%, producto de la nula capacidad de compra y una inversión y producción masiva que invade el país y el mundo entero. Cualquier cambio brusco puede situar al país en el colapso por su extrema dependencia de la situación económica mundial y del tipo de cambio respecto del dólar.

El incremento de la clase obrera industrial china está lejos de lo que podría parecer en Occidente y en los medios de la izquierda. La situación parece que se inclina a una debacle de la industria estatal y una industria privada muy ligada y dependiente de las necesidades productivas de las multinacionales occidentales que no llega a absorber siquiera el flujo de trabajadores despedidos de las empresas estatales. Si bien en una década ha habido un incremento de 38 millones de obreros industriales, en esa cifra hay que incluir las gigantescas obras públicas como la presa de las Tres Gargantas sobre el río Yangtzé(6.3), sector que puede ser la autentica esponja que absorbe el incremento de los obreros industriales de las estadísticas y la migración del campo(y ingentes cantidades de acero) y no la propia población fabril. MADDISON cita que la fuerza laboral fabril estatal china ha pasado de 43 millones en 1996 a sólo 24 millones en 1999(un descenso de 19

millones o del 45%). Y en el sector comercial público mayorista y minorista de 10'6 a 6 millones, un descenso del 44% en el mismo período de 3 años. Realmente brutal(6.4).

Esas cifras parecen tener confirmación en un nuevo estudio difundido por la fundación Alliance Capital Management(7) que dice que aunque China produce y exporta un porcentaje cada vez mayor de mercancías manufacturadas, los empleos en las fábricas estaban siendo eliminados con más rapidez que en ningún otro país. Entre 1995 y 2002, China perdió más de 15 millones de puestos de trabajo en fábricas, el 15% de su población activa en manufacturas(8), lo que vendría a probar que la destrucción de empleo en fábricas continua hasta hoy, tal como citaba MADDISON en el 1999 con otros datos aún peores. Hechos que corroboran que el porcentaje de obreros industriales del 1990 a 1998 sólo hubiera aumentado un 2%.

El enorme incremento de la producción mundial no se hace sobre un incremento de la masa laboral en fábricas.

La izquierda marxista siempre creyó en el incremento del peso absoluto de la clase obrera global y fabril en particular, pero no se está haciendo sobre la base del empleo sino del paro crónico mundial. En otras palabras, el peso de la población campesina mundial disminuye década a década en la mayoría de países, transformándose en un enorme ejército de reserva, que malvive en los suburbios de las grandes urbes, y que se convierte excepcionalmente en clase obrera conociendo la disciplina del trabajo fabril temporalmente. Por lo tanto, aunque se ha puesto de moda culpar del desempleo a las empresas que han trasladado sus centros de producción a Europa del Este, Asia y especialmente a China, la pérdida de empleos fabriles no es un fenómeno coyuntural y centrado en los países del primer mundo sino un problema a escala global.

Además suele durar poco la alegría en la casa del pobre. Las deslocalizaciones afectan a los mismos países que por sus condiciones las provocaron. España está perdiendo tejido industrial, pero países recién estrenados en el offshoring como Hungría o Chequia están perdiendo inversiones porque sus trabajadores han aumentando ligeramente el nivel de vida. También Nike cerró todas sus fábricas en Indonesia, o el caso de México, que en los tres últimos años ha perdido 250 mil puestos de trabajo de la industria ensambladora (maquilas) en favor del mercado laboral chino.

También según el estudio de Alliance Capital, entre 1995 y 2002 fueron eliminados 31 millones de puestos de trabajo en fábricas en las 20 economías más fuertes del mundo. El empleo en las fábricas se ha reducido cada año en todas las regiones del planeta durante estos siete años. La reducción del empleo en fábricas en más del 11% en todo el mundo se produjo durante este periodo en el que la producción industrial global se incrementó en más del 30%. Como ejemplo en Brasil cayó un 20%.(9). Si proyectamos el índice de descenso actual de empleo al futuro (10), el empleo en fábricas disminuirá desde los 164 millones de puestos de trabajo actuales a unas pocas decenas de millones de empleos en las próximas décadas, finalizando así en todo el mundo la era de la producción industrial intensiva, según Jeremy Rifkin.

Los economistas no se ponen de acuerdo sobre el alcance de la crisis del 2001. Una crisis de sobreproducción al punto que hoy una sola transnacional sería capaz de cubrir la demanda mundial en su sector. En el 2003 se ha batido el récord de venta de coches en España, mientras 89 expedientes de regulación de empleo afectaban a 9417 trabajadores,

lo que representa un aumento del 85% respecto, de los 5.079 del año 2002. La industria del acero en EE.UU. ha incrementado la producción un 30% en los últimos 20 años mientras perdía el 75 % de la plantilla. La pérdida del peso del sector industrial estadounidense ocurre a una velocidad superior a otros países y hacia “una tercerización excesiva” donde el sector financiero y de seguridad adquiere proporciones gigantescas. El cáncer financiero se extiende en la industria, como en General Motors que emplea a 180.000 estadounidenses, en el segundo trimestre del 2003, consiguió unos beneficios de 901 millones de dólares, pero sólo su división financiera consiguió 834 millones. O sea, General Motors en el colmo del parasitismo financiero ha conseguido más beneficios de su propio negocio hipotecario que de la venta de coches. (11).

La globalización aumenta cada vez más las diferencias entre una minoría que detenta de facto el poder planetario y una mayoría que vive en diferentes grados la pobreza, desde los dos billones de seres humanos que malviven con un dólar diario, hasta los millones de parias que viven en favelas alrededor de grandes urbes, hasta otros tantos que sufren en el primer mundo la precarización, el paro, los salarios cada vez más bajos y el alargamiento de la jornada laboral. Estos datos nos llevan a pensar que esa terrible contradicción de la globalización está empezando a ser explosiva para la mayoría de la humanidad. Volviendo a Marx. Tal vez ahora, 150 años después, la extracción de plusvalía por el capital está llegando a un punto irreconciliable con la humanidad.

Y aquí está la adivinanza. Si los espectaculares avances en la productividad, tecnología más barata y mejores métodos para la organización del trabajo, reemplazan cada vez más mano de obra, dando como resultado que sean cada vez más los trabajadores que dejan de formar parte de la población activa, ¿de dónde provendrá la demanda de consumo para comprar todos los nuevos productos y servicios futuros que estarán disponibles gracias al aumento de la productividad? Esa contradicción intrínseca de la economía capitalista que ha estado latente desde siempre empieza a parecer irreconciliable: reducir costes para aumentar la plusvalía. La búsqueda para hallar procesos y tecnologías más baratas y eficientes que reduzcan los salarios o eliminen completamente la mano de obra humana, el trabajo vivo ha incrementado considerablemente la productividad, ha sido a expensas de que un número cada vez mayor de trabajadores hayan sido marginados al empleo a tiempo parcial o al paro. Sin embargo, el hecho de que la población activa industrial encoja y de rebote llegue a los servicios significa disminución de ingresos, reducción de la demanda de consumo, y una economía incapaz de crecer. A esto Marx lo llamó crisis de superproducción o subconsumo. Pero ahora es muy serio a no ser que.....

Un endeudamiento histórico ha mantenido artificialmente el consumo y el empleo global estos años.

La cantidad de datos catastróficos podría llevar a la incredulidad, al ver las ventas de toda clase de productos, coches o viviendas de los últimos tiempos en EE.UU. o España. Tocaría responder a la sabia pregunta popular: ¿y cómo se lo hacen para comprar piso y coche nuevo?. ¿Puede la población continuar esa alegría compradora por mucho tiempo o indefinidamente?. Por primera vez en muchos años la OIT en su último informe del 2003 reconoce que la población activa mundial retrocedió ese año, pero las cifras no son escandalosas, lo que podría poner en duda las teorías más catastrofistas sobre el empleo. El efecto perverso de la disminución del empleo a escala global industrial y ahora en servicios podría haberse camuflado temporalmente por el mantenimiento del consumo

sobre la base de un endeudamiento sin precedentes históricos. Reconocidos economistas como Stephan Roach así lo han evidenciado en el último Foro de Davos([12](#))

Hay bastantes economistas que han puesto el grito en el cielo por el fuerte endeudamiento de EE.UU. en la era Bush, por no hablar de España y su burbuja inmobiliaria. Según la Reserva Federal, la deuda total de EE.UU. en el año 2003 subió más de un 8% hasta llegar a los 22,4 billones de dólares- la mitad del PIB mundial([12.1](#)). De estos, aproximadamente 10 billones, casi el 90% del PIB anual del país corresponde a la deuda de las familias americanas. En España ya llega al 67%, uno de los países más endeudados de Europa. El endeudamiento mundial histórico hay que compararlo con su contrario, el ahorro: en los países más desarrollados la tasa de ahorro era del orden del 7% del PIB en los años 60, ahora en EE.UU. llega al 1%.

El FMI advertía del mayor crecimiento en 50 años del déficit fiscal en los EE.UU. Nunca en la historia, el primer mundo ha vivido sobre un endeudamiento tan elevado y tan pocos ahorros, esas grasas que el sistema acumula y que dan estabilidad y garantías se han perdido. Para sufragar semejantes deudas, la Reserva Federal de Estados Unidos (y como hizo Argentina), según uno de sus consejeros, Ben Bernanke, ha realizado inyecciones masivas de liquidez imprimiendo la cantidad necesaria de billetes verdes(sin importar que desemboque en una hiperinflación de la masa monetaria), lo que ha ayudado al desplome de la cotización del dólar y el incremento espectacular del oro. En los diez años recientes, la masa monetaria (el M3) se duplicó de 4 billones de dólares a 8 billones de dólares; pero lo más alarmante es que el 25 por ciento de esa cantidad fue impresa en los 18 meses posteriores a la crisis del 2001.

Hay economistas que quitan importancia al endeudamiento. Dicen ha sido posible gracias a que las tasas de interés están históricamente en los niveles más bajos en la mayoría de países industrializados, lo que ha provocado un boom inmobiliario que ha aumentado espectacularmente la riqueza familiar en bienes raíces. Pero el riesgo de una burbuja inmobiliaria global que dejaría ridícula la de Japón de los 90 crece con la subida de los tipos de interés reales que impedirán a millones de familias de los países industrializados hacer frente a hipotecas de viviendas con precios desorbitados que superan con creces la capacidad salarial de los trabajadores, debido a un mercado saturado pero artificialmente hinchado por inversiones masivas del capital especulativo huido del crack del 2001. En España la media para adquirir un piso es igual a 7 años de salarios medios. Cualquier crisis monetaria o laboral conducirá a la insolvencia y a los despidos masivos en uno de los pocos sectores productivos mundiales que han acumulado demanda desde la crisis del 2001.([12.2](#))

La situación en España.

La economía española ha tenido un comportamiento distinta al de las del resto del mundo, ya que ha mantenido un crecimiento constante del PIB, por encima de la media durante los últimos años. La tasa de paro bajó a casi la mitad aunque es la más alta de Europa. Este milagro de Aznar se ha debido a una conjunción de factores externos, entre los cuales está la entrada en el euro, privatizaciones, fondos estructurales, Maastrich, tipos de interés bajo mínimos, salida de dinero negro, el capital especulativo centrado en la construcción ante el desplome de los mercados de valores, etc.

Una buena parte del incremento del PIB y del empleo ha sido sin duda gracias al boom de la construcción. La bajada de interés por el BCE a mínimos históricos ha favorecido la alegría compradora que ha supuesto incrementos de precios históricos, de un derecho social básico como el de la vivienda. Lo que los bancos han perdido por un lado lo roban por el lado del incremento desorbitado de los precios. El resultado es que las familias españolas están más endeudadas que nunca en la historia. El 56% no puede llegar a final de mes y cualquier contingencia económica supone ya un grave riesgo para ese sector de familias que no podrían asumir el pago de las hipotecas contraídas a 20 y 30 años.

El tirón de la construcción española es insostenible y su caída arrastrará aún más al empleo industrial.

Por sectores económicos en la EPA(encuesta de población activa), la comparación entre 1997 fecha de consolidación del PP a 2003, la población laboral ha sufrido las siguientes variaciones:

	Población	P. activa	agricultura	industria	construcción	servicios
1997	39 millones	12,7	1m	2,5m-20%	1,2 – 10%	7,8 - 62%
2003	42,7	16,8	0,9m	3m. – 18%	1,9m – 11,7	10,8–64,5%
Incremento en millones				0,5 m	0'6 m	3 m

El número de trabajadores en la industria se aumento todos los años excepto 2003 que se perdieron 75.000 respecto del 2002. Este dato confirma que la desaceleración de trabajadores industriales y la deslocalización hacia el Este europeo podría haber comenzado, más si cabe cuando los datos de la EPA del 1º trimestre del 2004 confirman una bajada de lo que la prensa está explicando, cierres de empresas emblemáticas y traslado a otros países de la producción-offshoring.(13)

El boom del ladrillo supone el incremento de medio millón de trabajadores y un incremento del peso relativo de la población laboral en este sector. El gran problema es que ese crecimiento no puede continuar indefinidamente con tasas de incremento de vivienda nueva de medio millón por año, superior casi al aumento de la población. El número de viviendas en 2003 era de 20.946.554 (1 vivienda por cada 2 españoles), de las cuales 6'5 millones (un 30 %) eran viviendas vacías repartidas entre 3'4 turísticas y 3'1 sin uso.(15). El valor añadido creado en el sector, no se corresponde tampoco con el pobre incremento del número de empleados en el sector y tan siquiera del tirón que se derivaría para la industria. Esperan tiempos difíciles para el empleo en la construcción. En la otra cara del boom inmobiliario de los últimos años encontramos que en febrero del 2003 el volumen total del crédito hipotecario ascendía a 507.585 millones de euros, con un crecimiento del 20% respecto al mismo mes de 2003 y con cifras de hipotecas rondando el 65% del PIB anual español. Y hay autores que claman por la difícil sostenibilidad de este modelo que ha destruido la mayoría de las costas del país(14).

España se ha quedado como el parque de atracciones y de bares de Europa. El incremento dentro del sector de servicios en los 7 años analizados en 3 millones de trabajadores y un 2,5 porcentual es brutal y deja a gran parte de la economía española a expensas del sector

turístico tan variable a las circunstancias geopolíticas. Considerando que los próximos años traigan un incremento de la conexión a redes globales y la completa informatización de las empresas por inversión en nuevas tecnologías (incluso el gobierno Zapatero apuesta por ello) es posible se inicie la caída de empleos en servicios.

Hay autores que niegan incluso la validez de los incrementos del PIB en términos relativos. La base del razonamiento estaría en que la población española es mucho mayor que la que los datos oficiales hablan. El año 2002 hubo un incremento de 1 millón de personas de las cuales el 60% corresponde a extranjeros. Hay otro número importante de ilegales que las estadísticas no recogen, por lo que la renta per cápita española no sólo no habría aumentado sino que restando la inflación sería negativa en 0,1 %. También el estudio relaciona el incremento de la producción y el incremento del comercio en general con el aumento espectacular de la inmigración legal e ilegal en España. (16)

Es de conocimiento general que el modelo económico de crecimiento de los últimos años en Cataluña y en España ya está agotado. La productividad del tejido industrial español es de las más bajas de Europa y la miserable inversión pública en investigación y desarrollo está en la cola. La industria española y catalana tiene un panorama muy sombrío. Las mismas industrias que escogieron nuestra tierra para instalarse ahora se van por las mismas razones a Europa del este o Asia. La solución expresada por el presidente de la Generalitat Sr. P. Maragall en Catalunya: *“hay que dar la batalla no tanto para evitar perder puestos de trabajo de escaso valor añadido como para conseguir mantener y aún atraer más empleos de alto valor añadido”*(17), se pone muy cuesta arriba. No sólo por las posibilidades históricas que ahora puede tener nuestro país, sino porque incurre en algunas de las típicas trampas del lenguaje oficial.

- Otras zonas europeas que crean mucho más valor añadido como las industriales de Alemania tienen el mismo problema incluso más grave, datos expuestos al inicio de este estudio. Las principales zonas industriales del mundo occidental han perdido o no aumenta el empleo industrial desde hace muchos años.
-
- El valor añadido, o sea la plusvalía del capital, no crea empleo industrial. Nadie niega la importancia de la innovación tecnológica, pero no resuelve el problema de miles de familias y obreros que no pueden ser ingenieros a colocarse en esas industrias punteras. Hay trampa al pedir ¡¡**TODOS INGENIEROS!!**!
-
- ¿Desde cuando no es necesario el sector industrial intensivo en mano de obra?. ¿Dónde se piensa colocar a los trabajadores de Valeo, Fisipe, etc., que tramposamente no han sido recolocados?. ¿De que vivirán los miles de trabajadores del sector servicios sino hay industria y producción primaria?. Deseamos sólo un país de camareros y cocineros.

¿ Cómo luchar contra las deslocalizaciones ?

Nadie tiene la varita mágica. La mayoría de sindicatos del primer mundo llevan ya años buscando la fórmula para enfrentar una práctica que está pulverizando los derechos y puestos de trabajo en todo el mundo. Hay 4 frentes que se pueden usar en la lucha contra las deslocalizaciones aunque los dos primeros son los más importantes en tanto atañen directamente al derecho de la mayoría de la población mundial a una existencia digna:

1. La unidad de la clase obrera internacional y su lucha. La unidad en la lucha, la unidad sindical y de la población es una de las primeras y mejores armas que tenemos. Legislación mundial de derechos sindicales y la creación de Comités sindicales internacionales para defender globalmente a los trabajadores aplicando la frase que ha hecho famosa el movimiento antiglobalización: *“pensar localmente y actuar globalmente*. Frente a la división internacional de la clase por salarios y condiciones de trabajo la respuesta debe orientarse en mantener las condiciones de la mayoría de la población incluso en paro, ese ejército de reserva que destruye la unidad mediante: *un salario mínimo digno, la renta básica, los plenos derechos ciudadanos a los inmigrantes e igualdad de las mujeres serían las primeras medidas que pueden ayudar a evitar el sufrimiento a millones de trabajadores ante el paro y la precarización*

2. En la legislación laboral y en la medida en que las máquinas sustituyen al hombre es necesario dividir el trabajo entre los brazos disponibles, y para ello no hay medida más oportuna que la lucha por la reducción de la jornada de trabajo en todos los sectores económicos. La lucha por las 35 horas o incluso 30 debe volver a pasar a primer plano, después de las lecciones aprendidas por los trabajadores franceses y alemanes. El chantaje del aumento de la productividad o sea de la tasa de beneficio del capital o la reducción del salario, no puede ser la moneda de cambio a la reducción de jornada.

3. En el frente legal las organizaciones de la clase obrera deben orientarse hacia una legislación de defensa internacional de la industria, los empleos y fiscal gravosa contra los holdings financiero-industriales.(18)

4. En el frente industrial exigir a los gobiernos que defiendan la industria con nacionalizaciones que favorezcan un sector público y cooperativo ligado a la investigación universitaria para favorecer y defender nuestro capital intelectual y tecnológico.(19)

5. Aún así en el marco de la mundialización del capital esa lucha sólo será parcial, en tanto, no sea eliminado ese sistema capitalista de relaciones sociales totalmente injusto que lleva a la humanidad a la barbarie. Sería oportuno acabar señalando una frase muy acertada que escuche a Arturo Van den Eynde, dirigente español de la izquierda marxista y revolucionaria, a propósito de su libro sobre Globalización: “si socializáramos a escala planetaria las 200 empresas transnacionales más importantes, la humanidad se acercaría objetivamente al socialismo más que en ninguna otra época”.

BIBLIOGRAFIA, DATOS Y AMPLIACIONES

(1) Pág. 442, El estado del mundo, Anuario económico y geopolítico mundial 2004, Ed. Akal. >>>[volver](#)

(2) 5DIAS. 06-03-2004 >>>[volver](#)

(2.1) Pág. 358, El estado del mundo, Anuario económico y geopolítico mundial 2004, Ed. Akal. >>>[volver](#)

(2.2) Estudio realizado sobre la variación de operarios(production workers) sobre las estadísticas publicadas en “1996 Annual Survey of Manufactures- Statistics for All manufacturing Stablishements Including Auxiliaries:1996 and Earlier Years” US Department of Commerce (<http://www.commerce.gov/>) 1996 y anteriores, citado en pág. 62 y 168 “Os limites do irracional-globalizaçao e crisi economica mundial”, José Martins, ed. Fio do Tempo Sao Paulo-Brasil >>>[volver](#)

Año	1955	1960	1970	1980	1990	1996
Empleados en millones	12,9	12,2	13,5	13,9	12,2	12,1

(3) Productividad o tasa de plusvalía es un valor relativo (%) resultado de TASA plusvalía= plusvalía/salarios. Plusvalía = valor añadido-salarios. Valor añadido = valor de la producción industrial. En EE.UU. la variación de la Tasa de plusvalía en el sector manufacturero fue:

En períodos de expansión	1962-69	1982-90	1991-96
Tasa plusvalía en %	219	350	420

Eso quiere decir, que en el último período 91-96, sobre una jornada de 8 horas de trabajo, un operario trabajaba 1'54h. para el salario y 6,46 para el capital. citado en pág 169-170 en el estudio anterior (2.2) >>>[volver](#)

En el último trimestre (2003), la productividad incremento a la sorprendente tasa del 9,4% y en base anual un 5% en 2003 . 5DIAS. 06-03-2004. >>>[volver](#)

(4) Producir más bienes con menos trabajadores Jeremy Rifkin. © Jeremy Rifkin, 2003. >>>[volver](#)

(5) Arturo Van den Eynde, Globalización, la dictadura mundial de 200 empresas, Edc. 1984 >>>[volver](#)

(6) La economía mundial- una perspectiva milenaria. Angus MADDINSON, 2002 pag 343-344 >>>[volver](#)

(6.1) presentado por el administrador del PNUD, el británico Mark Malloch Brown.

(6.2) pág. 274, El estado del mundo, Anuario económico y geopolítico mundial 2004, Ed. Akal. >>>[volver](#)

conceptos	CHINA		INDIA	
	1990	1998	1990	1995
Porcentaje %	19,0	21,7	13,6	12,9
obreros industriales en millones	127	165	49	59,5

(6.3) En la presa de las 3 Gargantas trabajaron 18.000 trabajadores directos y cerca de 100.000 indirectos

<http://aula.el-mundo.es/aula/noticia.php/2000/12/04/aula975696158.html> >>> [volver](#)

(6.4) idem en pág. 147 citado en -6->>> [volver](#)

(7) <http://www.alliancecapital.com/> >>> [volver](#)

(8) Despidos masivos en la industria estatal y reordenación de la producción por la industria privada china a expensas de las multinacionales por outsourcing, o por inversión extranjera directa o offshoring. >>> [volver](#)

(9) Los límites de la recuperación económica norteamericana. Lee Sustar. Socialist Worker >>> [volver](#)

(10) *“..La productividad creció en base anual un 5% en 2003, el mayor incremento en 53 años. Si se desagrega este porcentaje, se desvela lo siguiente: los empresarios prefieren exigir un mayor esfuerzo a sus empleados (en horas trabajadas) antes que contratar nuevos trabajadores. Además, los costes por trabajador cayeron durante el mismo periodo un 5,8%, un nivel no observable en las últimas dos décadas..”* EE UU: el ‘reloj del déficit’, en marcha. JOAQUÍN ESTEFANÍA EL PAÍS | Economía - 02-02-2004

“..Según un informe recién publicado sobre la productividad en las 100 mayores empresas de Estados Unidos, sólo hacen falta nueve trabajadores para producir lo que hacían diez empleados en marzo de 2001..” El Militante, 15 marzo 2004

Por primera vez en muchos años, en el 2003 el desempleo contabilizado mundial creció al nivel más alto registrado históricamente hasta los 185,9 millones de personas en todo el mundo. Informe anual de la OIT | <http://www.oit.org/> >>> [volver](#)

(11) *“En 1992 la producción manufacturera norteamericana era similar a Japón, pero en ratio por habitante era la mitad de Japón, el 60% de Alemania e incluso inferior a Italia y Francia. Escenarios de crisis global-los caminos de la decadencia..”*. Jorge Berstein, citando a Todd, 1998. >>> [volver](#)

(12) Para Roach, la “..masiva inyección de liquidez y las casi planas tasas de interés conducen de “una burbuja a otra”, y no se le escapa que “el crecimiento del consumo personal” se haya gestado frente a un retroceso sin precedente en el ingreso real de los salarios...”-. www.5dias.com / Foro de Davos>>> [volver](#)

(12.1) *“En 2003, la deuda nacional total, que excluye las obligaciones de bancos e instituciones financieras, creció un 8,1%, el ritmo más rápido desde 1988. La de los hogares creció el 10,4%, y el Gobierno federal amplió sus préstamos un 10,9%. Sólo las empresas mantuvieron el cinturón apretado. Según la Reserva, la deuda total creció 1,7 billones el año pasado para llegar a 22,4 billones de dólares. El Ejecutivo Federal es responsable del 18% de ésta, mientras que los locales lo son del 7%. Las empresas se hacen cargo del 33%, y los hogares del 42%. con el ex secretario del Tesoro Robert Rubin y el economista Peter Orszag, esta cuestión es ‘una bomba de relojería’ La deuda de las familias -que siguen consumiendo de modo espectacular- supone el 90% del PIB (frente a, por ejemplo, el 67% español, otra economía muy endeudada). En cuanto al financiamiento señala que el déficit en la balanza de pagos de Estados Unidos actualmente consume el 75% de los superávits mundiales..”* 5DIAS| Crónica de Manhattan, Deuda sin fin Ana B. Nieto (08-03-2004) >>> [volver](#)

(12.2) *“En los años 80 hubo burbuja inmobiliaria en Japón debido a que los precios en Tokio, eran tan elevados que los sueldos que ganaba la gente iban a la zaga. Y no había*

posibilidad de subirlos...”- se parece el razonamiento a lo que ocurre ahora en España hoy. Martín Feldstein, presidente del organismo –NBER- que dictamina cuando empieza y acaba una recesión en EE.UU. www.elpais.es/ Foro de Davos |¿Quién habló de burbuja inmobiliaria? >>>[volver](#)

(13) *“En España, el descenso de la inversión extranjera ha sido más intensa que la media europea. La inversión extranjera en Europa en el año 2002 fue del 96% de la del 2001, mientras que en España no supero el 72%. Se calcula que en el año 2002, la inversión extranjera fue de 19.000 millones de dólares y para el 2003 apenas ha llegado a 13.600. De ellos 6.000 millones en compra de inmuebles y solo unos 7.500 en inversión productiva..”* ¿Qué pasa, que ya no viene a España el capital extranjero? Llueve y lo que lloverá! Edmundo Fayanás , www.rebelión.org >>>[volver](#)

(14) Naredo y Carpintero cuantifican la interacción entre los sistemas económicos y ecológicos en el caso español, “.... Para demostrarlo, consideran junto con los recursos directos que utilizan como input el sistema productivo (metales, combustibles fósiles, productos agropecuarios...) los flujos ocultos que no forman parte de la mercancía vendida pero hay que remover para obtenerlos (estériles mineros, movimiento de tierras para hacer infraestructuras, resto de cosechas y poda, etcétera), denominando a la suma de ambos factores Requerimiento Total de Materiales (RTM). Pues bien, este RTM ha pasado de 267 millones de Tm en 1955 a 1.508 en 2000, lo que implica pasar de 10 Tm por habitante a mediados de los cincuenta a las 37 Tm de hoy.... Llama la atención que este espectacular crecimiento en la utilización de recursos naturales se produzca precisamente cuando la economía española está sometida a un claro proceso de terciarización... Evidentemente, el aumento de productos de cantera obedece al boom inmobiliario..” ¿Hasta cuándo el crecimiento? 10-03-2004 | www.5DIAS.com/ >>>[volver](#)

(15) Más viviendas vacías en España | 4-5-2004 | Julio Rodriguez| www.5dias.com >>>[volver](#)

(16) ¿ Y si no estuviéramos convergiendo ? Miguel Carrera Troyano 5DIAS (19-03-2004) >>>[volver](#)

(17) Perspectivas económicas de Catalunya, Germà BEL | www.elpais.es >>>[volver](#)

(18) la negación de permisos de cierre de empresas rentables, la devolución de las ayudas, la imposibilidad de que realicen negocios inmobiliarios o incluso la expropiación de las propiedades inmobiliarias, grandes indemnizaciones en los despidos, etc. Exigencia a los gobiernos para legislar medidas fiscales gravosas y progresivas contra las grandes fortunas, grandes empresas y los royalties para sufragar los gastos que el dumping social causan a la mayoría de la población y ayudar a las pequeñas empresas a mejorar las condiciones sociales de sus empleados. Legislación internacional antidumping social en los acuerdos comerciales en la OMC. >>> [volver](#)

(19) Las mismas ayudas que reciben las multinacionales deben también favorecer a las industrias propias con alta tecnología como aquellas intensivas en mano de obra industrial. Medidas fiscales contra los royalties abusivos que succionan recursos monetarios y de investigación a los países con multinacionales instaladas. Acuerdos de colaboración con las transaccionales que impliquen que la investigación nacional desarrollada sea compartida en la propiedad intelectual y patentes. >>> [volver](#)